

¿Qué sucedió con el peronismo?

El surgimiento de La Libertad Avanza en Argentina

Por LUNA CHAVES BAILE

Universidad Torcuato diTella, Buenos Aires



RESUMEN

El presente artículo se propone relatar la evolución política y social de Argentina desde fines del siglo XX hasta la actualidad, la mutación del peronismo durante el gobierno de Menem y sus características bajo los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, así como la aparición de una nueva fórmula política, la Libertad Avanza, en las elecciones de 2021, que asumió también la presidencia en 2023.

Palabras clave: peronismo, Kirchnerismo, neoliberalismo, Javier Milei, La Libertad Avanza, historia argentina, política argentina

RESUM

Aquest article es proposa relatar l'evolució política i social de l'Argentina des de finals del segle XX fins a l'actualitat, la mutació del peronisme durant el govern de Menem i les seves característiques sota els governs de Néstor i Cristina Kirchner, així com l'aparició d'una nova fórmula política, la Llibertat Avança, a les eleccions del 2021, que va assumir també la presidència en 2023.

Paraules clau: Peronisme, Kirchnerisme, neoliberalisme, Javier Milei, La Libertad Avanza, historia argentina, política argentina

ABSTRACT

This article aims to recount Argentina's political and social evolution from the late 20th century to the present day, the transformation of Peronism during Menem's government and its characteristics under the governments of Néstor and Cristina Kirchner, as well as the emergence of a new political formula, Libertad Avanza, in the 2021 elections, which also took office in 2023.

Keywords: peronism, Kirchnerism, neoliberalism, Javier Milei, La Libertad Avanza, Argentine history, Argentinian politics

Introducción

Desde el retorno a la democracia en 1983, la política argentina ha transitado un camino complejo de reconstrucción institucional, marcada por la búsqueda constante de modelos que logren conjugar estabilidad económica y cohesión social. La complejidad argentina supone un reto casi interminable para historiadores, politólogos, sociólogos y para los propios actores políticos de la escena. Resulta difícil comprender a Argentina en su totalidad, pero vale la pena hacer el esfuerzo de entender su trayectoria. El triunfo del partido La Libertad Avanza (LLA) a fines del 2023, cuando su candidato Javier Milei se hizo de la investidura presidencial, no fue producto de un día para el otro, se relaciona con el progresivo debilitamiento del peronismo kirchnerista, la inestabilidad económica que Argentina viene padeciendo hace décadas y la particularidad del escenario argentino. Algunos periodistas han limitado la explicación del triunfo libertario al «voto bronca», es decir, a escoger un partido nuevo u *outsider* antes que a la fuerza tradicional kirchnerista. Votar por oposición, no por apoyo.

Vale la pena preguntarse, ¿los argentinos votaron sólo por bronca? ¿Puede reducirse el pensamiento electoral a votar algo nuevo sólo porque es nuevo? Una interpretación de ese tipo supondría adoptar un análisis lineal, donde el enojo con las fuerzas políticas habría impulsado a votar cualquier alternativa emergente. Sin embargo, la decisión electoral es un fenómeno mucho más complejo. Puede hablarse de enojo en las votaciones, pero debe considerarse también el desánimo ante la situación argentina y la perspectiva de una mejora económica como prioridad en las intenciones de voto. En este marco, el presente artículo se propone relatar la evolución política y social de Argentina desde fines del siglo XX

hasta la actualidad, la mutación del peronismo durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner y la aparición de una nueva fórmula política, la Libertad Avanza, en las elecciones legislativas de 2021, que asumió luego la presidencia en 2023.

Las variaciones del peronismo en la historia argentina

El Peronismo o Partido Justicialista (PJ), es desde mediados del siglo XX una de las fuerzas políticas más influyentes de la Argentina. Surgió como un movimiento político y social en torno a la figura de Juan Domingo Perón, caracterizado por una identidad popular, la centralidad del Estado en la economía y su liderazgo personalista. En un inicio, el peronismo se definió por su estrecha vinculación con la clase trabajadora, la participación sindical y sus tres pilares fundamentales; la Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política (Es decir, la adopción de una «tercera posición» en un contexto de Guerra Fría). Sin embargo, con el paso del tiempo el movimiento se volvió más heterogéneo y difícil de encasillar, experimentando transformaciones profundas en su orientación ideológica y en su composición social. Durante la década de 1990, el Partido Justicialista se renovó en línea al escenario político y económico, adaptó la identidad del movimiento y creó un peronismo más pluralista de la mano con la democracia liberal, dejando atrás la gran influencia sindicalista. La inclinación neoliberal que planteó Carlos Saúl Menem, candidato y presidente por el partido peronista, no sólo fue producto de una influencia de las corrientes neoliberales en el contexto internacional¹, sino también como intento de poner sobre la mesa una nueva estrategia económica para salir de un ciclo de hiperinflación, casi incontrolable, posterior a la vuelta a la democracia en 1983 y tras el intento fallido de Raúl Alfonsín por contener al mismo tiempo las demandas sociales, militares y la estabilidad económica.

El nuevo gobierno peronista en su variante neoliberal estuvo caracterizado por privatizaciones masivas, apertura comercial y un rol reducido del Estado. Una administración hacia el mercado, sustentado en un liderazgo carismático por parte de Menem y alianzas con grupos económicos, a costa de tensiones con sectores sindicales y tradicionales del movimiento. Entre una de sus políticas y lejos del pilar peronista de una «Independencia Económica», Menem promovió las inversiones extranjeras con concesiones petroleras. Un ejemplo de la capacidad de adaptación del partido. No significó abandonar el peronismo, sino actualizarlo².

La propuesta neoliberal fue exitosa por varios años, incluso permitió la reelección de Menem en 1995, luego de la Reforma Constitucional del año anterior, que avaló un segundo mandato presidencial. En este nuevo gobierno, comenzaron los

¹ En la década del 90 predominaron las propuestas neoliberales, con la influencia de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en Estados Unidos, la caída del muro de Berlín y la época del “Fin de la Historia” con un “triunfo indiscutido” del capitalismo.

² Novaro (2010): p.232.

problemas. Desde 1991 la Ley de Convertibilidad había regido como estrategia económica junto a la reforma del Estado, sin embargo, comenzó a mostrar sus falencias. Vale la pena detenerse en la ley, la misma que garantizaba a la población que un peso argentino era equivalente a un dólar, el Banco Central garantizaba una moneda u otra a quien lo solicitara, una de las medidas con mayor consenso social en la historia argentina, las expectativas fueron buenas, lo suficiente como para superar el estancamiento económico y eliminar la hiperinflación de forma inmediata. Ahora bien, una vez más vale la pena detenerse, pero esta vez en el funcionamiento de la Convertibilidad. Era evidente que la productividad argentina no podía compararse con la norteamericana, pero en el mercado argentino sus bienes valían lo mismo. La cuestión se agrava si consideramos el mercado internacional; frente a la estrategia de devaluación monetaria en el resto de países, el peso argentino terminó apreciándose, y en consecuencia, la producción argentina perdió competitividad, perjudicando al sector exportador, pese a la reducción de retenciones por parte del Estado. Argentina se encontró con un creciente déficit comercial, ni siquiera el ingreso de dólares por el incentivo a la inversión extranjera pudo compensarlo. Ahora bien, ¿Cómo resolver esta pérdida de divisas? Existen dos formas; devaluar y volverse competitivo en el mercado exterior o endeudarse. El país había perdido la primera herramienta al atarse al dólar, el endeudamiento fue la única estrategia de financiamiento, al menos hasta que la promesa de convertibilidad se volvió insostenible y la deuda impagable.

En paralelo al éxito de la convertibilidad, se realizaron varias reformas de Estado, como el recorte del gasto público y el desfinanciamiento de varios servicios. En términos fiscales, el gobierno menemista fue un éxito, pero las medidas también implicaron un incremento desmedido de la desocupación, una variable difícil de resolver incluso en la actualidad, llegando a su pico en 2001 con un 19% de población económicamente activa sin trabajo³.

Sin capacidad de un tercer mandato, ni gran apoyo electoral al candidato sucesor de Menem, Eduardo Duhalde, el radicalismo⁴ asumió la presidencia en 1999 bajo el liderazgo de Fernando de la Rúa, que cuestionó la corrupción menemista, pero aseguró mantener la Convertibilidad. Promesa insostenible, que cayó con Duhalde el 6 de **enero** de 2002, luego de una de las mayores crisis en la historia argentina, con la asunción de 5 presidentes en tan sólo 11 días, evidencia de la falta de estabilidad económica e incapacidad política de resolverlo en poco tiempo. La crisis económica del 2001 no sólo fue el «Corralito» (la limitación al retiro de dinero

³ *Ibid.*: p.275.

⁴ Radicalismo de Unión Cívica Radical (UCR). Partido político y principal opositor del peronismo, que se caracterizó desde su origen a fines del siglo XIX por la defensa de derechos civiles y valores republicanos. Posterior al gobierno de Raúl Alfonsín entre 1983 y 1989, también será identificado con la vuelta a la democracia, y conservará su capacidad de competencia política hasta la crisis de representación en el 2001, donde su base electoral se verá fuertemente perjudicada.

de los bancos, para evitar un quiebre generalizado bancario y una pérdida de todas las divisas disponibles en el país), sino que tuvo un efecto más; la pérdida de credibilidad del sistema político, el descontento popular y surgimiento de un nuevo fenómeno social; los piquetes y cortes de ruta. En perspectiva sociológica, los que suelen tener acción colectiva son los trabajadores, mientras los desocupados están aislados del sistema, sin comunicación entre sí. Pero en Argentina surgió una anomalía; la organización social de trabajadores informales y desocupados, con una principal práctica de protesta, el bloqueo del tránsito en carreteras principales y los cacerolazos (una forma de protesta colectiva, que consiste en hacer ruido golpeando cacerolas y otros utensilios de cocina para manifestar descontento). Prácticas que se mantienen hasta la actualidad en las manifestaciones argentinas.

Con respecto a la credibilidad política, el país sufrió su primera crisis de representación en las elecciones intermedias de 2001. No es fenómeno nuevo para Argentina, pero sí puede hablarse de un contexto diferente al de las elecciones presidenciales de 2023 o de las intermedias en 2021. La crisis del 2001 fue grave, y la reacción del pueblo, violenta. El enojo popular se trasladó a las calles, con cortes de ruta, saqueos a supermercados, incendios de coches y un clima generalizado de inseguridad en las principales ciudades. En las elecciones legislativas de 2001 se votó con bronca, la Alianza (Coalición política entre la UCR y peronistas no menemistas) obtuvo apenas el 16.9% de los votos, el Partido Justicialista el 26.6%, mientras los verdaderos ganadores de las elecciones fueron el voto en blanco (9.4%), los impugnados (12.5%) y las abstenciones (24%)⁵. La base electoral con la que contaban ambos partidos había desaparecido, o en palabras del sociólogo Torre, muchos electores se volvieron huérfanos políticos, perdieron una fuerza o identidad partidaria que los representara⁶.

Con el tiempo, el peronismo logró recomponer su base electoral, construyendo nuevas alianzas sociales, en especial con juventudes politizadas y movimientos sociales. De este modo, se consolidó en un espacio ideológico de izquierda y centroizquierda, lo que implicó desplazar de la fórmula a sectores del peronismo más tradicional. El radicalismo, en cambio, sufrió un desgaste mucho mayor y perdió capacidad competitiva como fuerza nacional. Para mantenerse como una fuerza competitiva, terminó aliándose al PRO (Propuesta Republicana) dentro de la coalición Cambiemos.

Pese a esta inestabilidad inicial del siglo XXI, Duhalde, como presidente interino, logró recuperar cierto orden económico, y encauzar la transición política tras convocar a elecciones en 2003, que permitieron la llegada al poder de Néstor Kirchner. Fue entonces el inicio de una nueva variante peronista, el «kirchnerismo». Posterior a la crisis del 2001, se desarrolló un oportuno período

⁵ Argentina.gob.ar (2019)

⁶ Torre (2017).

de crecimiento económico, pero con algunos resabios del escenario previo, con altos índices de pobreza, desocupación y falta de confianza institucional. Por ello, el gobierno de Kirchner se propuso reconstruir la autoridad del Estado, recomponer el entramado social y la legitimidad partidaria. Ahora bien, ¿Qué medidas llevaron al kirchnerismo a convertirse en una de las fuerzas más relevantes en la política argentina actual? Entre sus principales medidas se destacan; la reapertura de los juicios por delitos de lesa humanidad, que Menem había cerrado luego de indultar a varios militares, la negociación de la deuda externa y la intervención del Estado en sectores estratégicos. Además, el contexto económico permitió la disponibilidad de recursos para promover un Estado de Bienestar, con superávit fiscal y comercial, aumento del consumo interno y un boom de las comodidades. Néstor Kirchner fue el primer presidente en años en recibir de su antecesor un programa económico en pleno auge, cuentas públicas en orden, una inflación controlada y un PBI en expansión. Sumado a que el contexto internacional permitió un crecimiento en la producción argentina; no sólo por un peso depreciado en relación con el dólar (encareciendo las importaciones y promoviendo las exportaciones), sino por el boom en la oferta y en los precios de productos primarios como la soja, siendo Argentina uno de los principales productores, frente a la demanda de forma sostenida de China y otros países emergentes.

En lo político, llevó a la práctica el «giro a la izquierda» que había anunciado en su candidatura. Promovió alianzas con distintos gobernadores y ofreció financiamiento para obra pública, aumento de salarios docentes, subsidios específicos en el área de transporte y energía a aquellas provincias leales al partido. También se actualizaron jubilaciones y salarios públicos, congelados desde el 2001. El país continuó su lenta recuperación en cuestión de empleo y nivel de pobreza, beneficiándose de la prosperidad económica para ampliar el gasto público y promover políticas redistributivas. Los sindicatos recuperaron fuerza y se legitimó la existencia de la UTEP (Unión de Trabajadores de la Economía Popular), es decir, aquella organización que defendía a los trabajadores informales. Su reconocimiento fue algo paradójico, porque Kirchner era consciente del peso electoral que significaba el apoyo de este sector, pero legitimar su existencia implicaba admitir que el Estado no estaba siendo capaz de generar empleo formal⁷.

Cristina Kirchner: los años peronistas

El discurso del primer gobierno se basó en la «unidad nacional», no tanto en la confrontación política. Esta discursividad cambiaría al asumir Cristina Fernández de Kirchner, quien tuvo que enfrentar un contexto más adverso. Su primera

⁷ Novaro (2010): p.293.

presidencia, entre 2007 y 2011, estuvo marcada por el conflicto con el sector agropecuario ante la Resolución 125. En 2008, el gobierno instaló un sistema de retenciones móviles a las exportaciones agrícolas donde, con el incremento de los precios de soja, girasol, trigo y maíz, aumentaba el porcentaje de retenciones, en un escenario de alza internacional de los precios. Tal medida despertó una dura reacción en el campo, fue percibido como una confiscación de sus ganancias. Las patronales trasladaron la lucha a las calles y anunciaron la suspensión por 48 horas del comercio de carnes y granos, además de bloquear rutas en varios puntos del país. Las tensiones incrementaron cuando empezó a sentirse el desabastecimiento provocado por el cese en la comercialización, volviéndose el único tema en disputa en los espacios políticos y medios de comunicación.

Sin éxito en las negociaciones con el campo, el gobierno decidió enviar el proyecto al Congreso, buscando una ley con mayor legitimidad. Sin embargo, obtuvo apenas una media sanción en Cámara de Diputados, con tan sólo 129 votos a favor y 122 en contra. En el Senado, el debate se extendió por horas, pero el interés público no disminuyó ante las tensiones evidentes en el contexto argentino. A las 4 de la mañana del 17 de Julio, la Cámara terminó con un empate, 36 a 36. Fue deber del vicepresidente de la Nación y presidente del Senado, desempatar. Julio Cobos emitió su voto y dejó una de las frases más célebres en la política argentina: «*Que la historia me juzgue, pido perdón si me equivoco. Mi voto no es positivo*». Con tal negativa, el conflicto del campo cesó y Cobos se vio obligado a renunciar. Fue el origen de un nuevo conflicto. Las tensiones no habían sido entre «el pueblo y la política» como en 2001, se habían generado dentro de la sociedad misma, se había provocado una grieta política que no ha hecho más que profundizarse desde entonces⁸.

La derrota de la Resolución 125 estimuló la formación de espacios de oposición política al kirchnerismo, y en paralelo, le permitió al oficialismo consolidar un grupo de militantes de diversos sectores sociales y políticos. La composición del peronismo y el discurso presidencial se modificó sustancialmente, el apoyo kirchnerista se articuló en un conjunto de fuerzas no tradicionales al partido, apeló a sectores populares movilizados y de izquierda, a figuras del ámbito de la cultura, defensores de derechos humanos y sociales, de la diversidad sexual y de género, además del mantenimiento de las masas trabajadoras como fuerza tradicional. El kirchnerismo construyó un «pueblo» con una significación más plural que la que tradicionalmente había interpelado al movimiento justicialista⁹. Esta nueva constitución política se trasladó a las medidas de gobierno, donde además de continuar con la estatización de empresas de jubilación privada, YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) y de Aerolíneas Argentinas, se promovieron medidas sociales

⁸ Trujillo Salazar y Retamozo (2024): p.167.

⁹ Balsa (2025): p. 27.

como la Asignación Universal por Hijo (AUH), el proyecto Conectar Igualdad (La entrega de notebooks a estudiantes), la Ley de Identidad de Género y Matrimonio Igualitario y el programa PROCREAR, disuelto en 2024, que promovía créditos hipotecarios para la compra de viviendas.

En la presidencia de Cristina, se promovió una mística militante y una base social plural, pero en simultáneo alejó a los sectores más moderados que antes apoyaban al gobierno, en especial a aquellos que no compartían el tono de confrontación cuando se hablaba de «enemigos del pueblo». Allí es donde se abrió un nuevo espacio partidario para una coalición de centroderecha, «Cambiemos», que terminó beneficiándose del debilitamiento económico a fines del mandato kirchnerista. En 2012, se produjo un estancamiento relativo de la economía frente a un incremento de la inflación, las restricciones a la exportación y el aumento de dificultades en el mercado internacional (como la desaceleración de la economía china en 2012), sumado a medidas de mayor presión impositiva sobre los mejores remunerados y las restricciones cambiarias¹⁰. Este contexto sumó más adhesiones al anti kirchnerismo, y el empresariado fue cooptado por el macrismo, la nueva alternativa presidencial, que terminó accediendo al poder en 2015. Fue la primera derrota del peronismo luego de 12 años de gobierno. Este triunfo por parte del empresario Mauricio Macri, expresidente del Club Atlético Boca Juniors, no fue sólo producto de las condiciones económicas adversas, sino también de la capacidad de Cambiemos para construir una coalición amplia que incluyó sectores radicales, independientes y votantes peronistas desencantados. Su presidencia fue el segundo intento de un gobierno liberal o de derecha, pero que terminó ampliamente criticado por la lentitud o «tibieza» de sus medidas gradualistas y el fuerte endeudamiento del país, ya que recibió uno de los empréstitos más grandes entregados por el FMI, de alrededor de 57 mil millones de dólares¹¹. Ante tal escenario, se confió una vez más en la fuerza peronista en las elecciones de 2019.

Alberto Fernández: la condena del Kirchnerismo

Alberto Fernández fue Jefe de Gabinete durante la presidencia de Néstor Kirchner. Desde entonces, se ubicó en un papel de opositor crítico, cuestionando la radicalidad de las políticas de Cristina Fernández de Kirchner. De esta forma la

¹⁰ El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner impuso en 2011 el cepo cambiario, que refiere a un conjunto de restricciones estatales para la compra de dólares en el mercado de cambios. El objetivo era evitar la fuga de divisas, preservar las reservas del Banco Central y evitar la devaluación del peso ante una falta de demanda de éste.

¹¹ Balsa (2025): p. 36.

unirse al kirchnerismo en las elecciones de 2019, logró reunificar todo el arco peronista, conformando la fuerza «Frente de Todos».

En 2019, el partido justicialista se impuso con el 48% de los votos, mientras que Juntos por el Cambio (coalición Cambiemos, con Macri como candidato) sólo llegó al 32%¹². La victoria fue amplia, así como las expectativas de una mejora social y estabilidad económica. Este clima de creciente optimismo se detuvo a los pocos meses de gobierno con la irrupción de la pandemia del COVID-19. No hubo mucho debate sobre qué medidas tomar, ni se construyeron consensos en torno a los cuidados para controlar la llegada y difusión del virus. Tampoco había mucho tiempo para tal cosa.

Al inicio hubo altos niveles de adhesión por parte de la ciudadanía a las medidas de cuidado decretadas por la presidencia. Se instauró el ASPO (Aislamiento social preventivo y obligatorio), que permitió mantener baja la circulación del virus mientras se preparaba el sistema sanitario público. Sin embargo, se fue gestando un desgaste de este aislamiento generalizado, con la creciente crítica tanto desde los medios de comunicación como de la oposición política. En este contexto, cobró protagonismo Patricia Bullrich, integrante del PRO, y en la actualidad ministra de Seguridad por la Libertad Avanza, quien criticó públicamente las medidas del oficialismo. El clima de protestas crecientes y la indecisión del gobierno de Fernández derivaron en una relajación de los controles y en la primera ola de contagios masivos a mediados de 2020.

En la cuestión política, Alberto Fernández gobernó por decreto, frente a las condiciones extraordinarias de la pandemia, emitió 178 Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU). Fue uno de los cuestionamientos que recibió el gobierno; la falta de negociación legislativa, junto al progresivo desprestigio de un gobierno dubitativo en su propio accionar. El oficialismo no pudo evitar el desgaste que significó la gestión de la pandemia, con los problemas que generaron el aislamiento, la pérdida de productividad económica y la suspensión de clases para los jóvenes, sumado a las polémicas que involucraron a los principales dirigentes, como un evento en la residencia presidencial cuando las restricciones del mismo gobernante habían decretado la prohibición de encuentros similares, y la creciente tensión entre Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner. Ésta última retuvo su base electoral en las elecciones legislativas de 2021, pero fue inevitable que se reflejara la pérdida de credibilidad del oficialismo en el voto.

Las elecciones intermedias de 2021

¹² Argentina.gob.ar (2020).

Los resultados en las elecciones legislativas mostraron el impacto de la situación social y los efectos económicos de la pandemia. Si bien hubo cierta recuperación económica en 2021, no se revirtió la profundización de la pobreza, el salario real se mantuvo en sus niveles más bajos desde 2005, y el empleo informal quedó fuera de las medidas de intervención del gobierno, tales como la prohibición de despidos o el apoyo económico a algunos sectores productivos. Los resultados electorales fueron un golpe para el oficialismo. En comparación con las elecciones presidenciales de octubre de 2019, el Frente de Todos redujo su caudal de votos del 48% al 32% del total nacional, Juntos por el Cambio se mantuvo en torno al 41% y la naciente Libertad Avanza (LLA) alcanzó un 6%¹³. Un fenómeno nuevo en el contexto político argentino.

Esta nueva fuerza política, permitió la asunción de Javier Milei como diputado (2021-2023). Un economista de profesión, autodenominado liberal-libertario, que construyó su popularidad inicial con la aparición en programas televisivos.¹⁴ La atención hacia los medios y el buen manejo de las redes sociales le permitió llegar principalmente a un público joven y masculino, entre ellos, algunos peronistas ya desencantados con la política tradicional. La reputación histriónica de Milei levantó críticas desde su inicio político, pero también provocó la atención del electorado. Por ejemplo, sus campañas electorales se caracterizaron por «la motosierra», con la que prometía cortar el gasto público y achicar el Estado, o la promesa de «explotar» el Banco Central y un repudio constante a las fuerzas tradicionales de la política, acusándolos de «casta». Incluso durante su gestión como diputado, sorteó su dieta legislativa y se negó a aprobar casi cualquier proyecto que implicase déficit fiscal para el gobierno.

La aparición de La Libertad Avanza en el Congreso, ¿Fue producto de la «bronca popular»? El término «voto bronca» surge en el contexto de la crisis del 2001, donde el lema principal de la población civil fue «que se vayan todos». Ahora bien, ¿podría trasladarse esa forma de votar a las elecciones de 2021 y 2023? El doctor en Ciencia Política, Juan Negri planteó una nueva perspectiva frente a las elecciones legislativas; un contexto más de desánimo que bronca. Es una diferencia clave con el 2001¹⁵- No se produjo la misma violencia en las calles, más bien fue una apatía por el cuerpo político. Se votó, pero con desánimo. Debe considerarse el contexto político en el que se llevaron a cabo las elecciones. La sociedad venía arrastrando frustraciones económicas y crisis, el escenario se percibió con desinterés y cierta tristeza por las expectativas de gobierno. La unificación de diversos sectores del peronismo y el kirchnerismo bajo la coalición del Frente de Todos fue eficaz para ganar las elecciones de 2019, pero no a la hora de gobernar,

¹³ Argentina.gob.ar (2022).

¹⁴ Murillo y Oliveros (2024): p.163.

¹⁵ Negri (2025).

este tuvo problemas para mantener un discurso unificado y una orientación definida en la gestión de la pandemia, sumado a las crisis autoinfligidas y los errores que dejaron al presidente expuesto. Existe una diferencia clave entre las presidencias de los Kirchner y la del último presidente peronista. El poco liderazgo político. Para 2021, el oficialismo carecía de recursos materiales y simbólicos, algún tipo de liderazgo o cohesión clara. En el caso del radicalismo, se encontró con problemas en mostrar una campaña política concreta, no sólo por la heterogeneidad de la fuerza de «Juntos por el Cambio», sino por lo complejo que es articular un discurso nuevo, cuando el fracaso del gobierno de Macri se sentía tan reciente. Las principales fuerzas políticas mantuvieron su mayoría en el Congreso, pero no les fue posible evitar el crecimiento político de *La Libertad Avanza*, el impacto del discurso antipolítico en los jóvenes y las nuevas expectativas económicas en un escenario de cansancio frente al estancamiento del sistema.

***La Libertad Avanza* como nueva fuerza política**

El segundo triunfo electoral de La Libertad Avanza fue en las elecciones presidenciales en 2023. En la primera vuelta, Javier Milei obtuvo el 30% de los votos, seguido por Sergio Massa, candidato de Unión por la Patria (Partido Justicialista) que obtuvo el 36.78% de los votos. Frente a la diferencia de apenas 6 puntos, se llevó a cabo una segunda vuelta, donde ganó Milei con el 55.65% de los votos¹⁶. No debe olvidarse, de todas formas, de la impredecibilidad del contexto argentino. Si bien la gestión peronista anterior fue desgastante para su propio partido, la victoria de Milei no estuvo asegurada antes, ni durante las elecciones. Ahora bien, pueden rastrearse algunos motivos que dan a entender los resultados electorales.

Considerando el planteo del politólogo Abal Medina, el ascenso de Milei significó el fin de una anomalía y la apertura de otra¹⁷. El contexto argentino previo a 2023 era de variables macroeconómicas que se iban desequilibrando cada vez más y una institucionalidad política estable, donde el poder se alternaba entre dos grandes coaliciones. Lo esperable sería que los partidos no accedieran al gobierno luego de un mal desempeño, pero tanto el radicalismo como el peronismo se mantuvieron en posiciones con poder político. Mientras en el resto de países latinoamericanos el escenario era el opuesto, una mayor estabilidad macroeconómica en paralelo a una descentralización de las estructuras políticas. La complejidad del diseño institucional argentino dificulta la implementación de cambios profundos y

¹⁶ Argentina.gob.ar (2023).

¹⁷ Abal Medina (2023).

favorece la continuidad del statu quo. Un ejemplo evidente de los límites que enfrentan las transformaciones políticas abruptas es la llegada de Javier Milei a la presidencia; asumió el Poder Ejecutivo con apenas 38 diputados de 257 y 7 senadores de 72, sin gobernadores ni intendentes propios. En Argentina, obtener la presidencia no garantiza gobernabilidad; es necesario incidir en el conjunto del sistema político, desde el Congreso hasta las estructuras territoriales. Este escenario inicialmente adverso para el oficialismo comenzó a modificarse tras las elecciones del 26 de octubre de 2025, en las que La Libertad Avanza logró ampliar significativamente su representación parlamentaria, alcanzando 64 diputados y 13 senadores, mientras que Fuerza Patria (Partido Justicialista) se consolidó como segunda fuerza con 47 diputados y 9 senadores.

El triunfo de La Libertad Avanza en las elecciones presidenciales de 2023 marcó un punto de inflexión en el sistema político argentino. Javier Milei asumió el gobierno sin tener candidatos en la mayoría de provincias y presentando algunos personajes políticos de poca trayectoria, pero su evidente influencia en medios de comunicación tradicionales y alternativos fue una pieza clave en la difusión de su imagen y la del partido. Desde el inicio la gestión de Milei ha tomado un rumbo diferente a lo tradicional en política argentina, con un discurso de asunción dando la espalda al Congreso, y prometiendo ante una multitud políticas de shock y recortes de gastos, porque «no hay plata», seguido por un decreto ómnibus en 2023 y una reducción considerable del empleo público y la inflación.

El contexto actual de Argentina

Para la fecha de publicación de este artículo, se cumplen más de dos años de la asunción de Javier Milei a la presidencia argentina. El país continúa con su incertidumbre habitual y la complejidad política, social y económica que le caracteriza, y es que la impredecibilidad ya forma parte de la cultura argentina. Ahora bien, vale la pena analizar cuál es el contexto económico-social en el que se encuentra el país en la actualidad.

El partido oficialista se ha enfocado en la reforma monetaria, reducción de costos e implementación de políticas y regulaciones favorables al libre mercado, medidas que han impactado de forma positiva en la confianza de los inversionistas.¹⁸ La inflación bajó del 25% mensual registrado a fines de 2023 a un 2,3% en octubre de 2025, producto de un profundo ajuste fiscal, reduciendo el gasto público. Mismas medidas que provocaron el incremento del desempleo, el cierre de pymes

¹⁸ J.P. Morgan Private Bank América Latina (2025).

pequeñas y medianas ante la falta de competitividad y la reducción del financiamiento estudiantil y médico¹⁹.

En 2024 se aprobó el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI), ofreciendo beneficios y seguridad jurídica a proyectos de gran escala, con el objetivo de atraer inversiones nacionales y extranjeras²⁰. Las políticas han tenido un impacto notable en varias áreas de la economía, sin embargo, el consumidor no se ha visto del todo beneficiado, hasta 2024 hubo un creciente nivel de desempleo, por eso la principal preocupación de los argentinos ha pasado de la inflación a los cambios en el escenario laboral. Ahora bien, el nivel de confianza en el gobierno se ha mantenido, incluso creció notablemente con la llegada de Milei al poder, en oposición a la tendencia a la baja desde el 2020.²¹ Si bien la herramienta para controlar la inflación se basa en controles restrictivos del capital, Milei ya ha indicado su intención de flexibilizar una vez que la economía se recupere, aunque esto podría tardar varios meses.²² Con respecto a las condiciones de vida, según el INDEC, en el primer semestre de 2025, se estima que un 31.6% de la población está bajo la línea de pobreza, una caída de 20 puntos desde el año anterior. En la última década, el nivel de pobreza alcanzó su punto máximo en el primer semestre de 2024 con un 52.9% el año anterior, el porcentaje fue del 41%²³.

En cuestión fiscal, La Libertad Avanza ha mostrado su determinación en vetar casi todas las leyes legislativas que impliquen aumentar el gasto fiscal. Por ejemplo, en 2024 vetó un aumento potencial del financiamiento de pensiones y universidades públicas. Si bien la decisión enfrentó una fuerte oposición, con protestas generalizadas, el gobierno se ha mantenido con su objetivo fiscal. Bajo estas medidas, el gobierno actual logró el primer superávit fiscal en más de 14 años.

En cuestión financiera, Milei levantó el cepo en abril de 2021, es decir, las restricciones que limitaban la compra de dólares u otras divisas extranjeras, que habían promovido la aparición de mercados paralelos con «diferentes tipos de dólar» (oficial, blue, MEP, Qatar, etc.), lo que complicaba el comercio exterior y generaba desconfianza en la inversión extranjeras. Entre otras medidas están la derogación de leyes de control de precios, la simplificación administrativa reduciendo el empleo público, la apertura del comercio exterior, eliminación de licencias y permisos y flexibilización de contratos laborales y de alquileres.

Desde inicios de su presidencia, se han abandonado los planteos más extremos del partido, como la dolarización de la economía o la «explosión del Banco Central»,

¹⁹ *La Vanguardia* (2025)

²⁰ ARCA (2024).

²¹ Universidad Torcuato Di Tella (2025) .

²² J.P. Morgan Private Bank América Latina (2025).

²³ INDEC (2025).

que formó parte más del juego mediático que de su efectiva gestión. A nivel internacional, Milei obtuvo de Estados Unidos lo que necesitaba, una tranquilidad financiera. Que Trump admita que apoyará al gobierno libertario, es suficiente para disipar el temor argentino al *default* y promover la tranquilidad en los bonistas. El apoyo no es sólo simbólico, sino que se traduce en una mejora concreta del escenario financiero²⁴.

Vale también preguntarse, ¿Qué pasó con la principal líder de la oposición? ¿Ha desaparecido acaso la influencia peronista? Cristina Fernández de Kirchner no ha perdido relevancia en el juego político. Su liderazgo en el bloque justicialista se mantiene incluso sin salir de casa. Luego de la derrota electoral en 2023, fue condenada a 6 años de prisión domiciliaria por irregularidades en obras públicas en la causa Vialidad. Su condena implica una inhabilitación permanente para ocupar cargos públicos, aunque el kirchnerismo denunció que el arresto forma parte de una persecución política en su contra.

La causa Vialidad acusa a Cristina de Kirchner, entre otros, por prácticas corruptas en la provincia de Santa Cruz, al direccionar licitaciones de obras públicas a favor del empresario Lázaro Báez, cercano a la expresidenta. Los fiscales sostuvieron que estas obras fueron adjudicadas irregularmente, con sobrecostos o sin cumplir los requisitos, y que ello perjudicó al Estado.²⁵ Actualmente, Fernández de Kirchner también está implicada en la «causa de los cuadernos», que inició por unas fotocopias de una serie de cuadernos escritos por el chofer de un funcionario público, donde se detallaban presuntos traslados de bolsos con dinero en efectivo, en beneficio a algunos empresarios. Una buena parte del kirchnerismo se ha mantenido del lado la expresidenta, en especial el bloque partidario que formó durante su gestión. Cristina Fernández de Kirchner no ha perdido influencia ni voz política, incluso su prisión domiciliaria despertó un nuevo fenómeno social; varios militantes y simpatizantes la visitan a diario, y ella saluda desde el balcón de su departamento. Para su bloque militante, está cargado de simbolismo peronista. Incluso se creó una cuenta de Instagram, donde hay registro periódico de las marchas, visitas y reuniones que se realizan frente al edificio de Cristina de Kirchner. Aunque en la actualidad, se ha reducido la frecuencia o popularidad de estos encuentros.

Conclusiones

La historia reciente argentina es un buen ejemplo de que ninguna fuerza política permanece inmutable. Desde la renovación neoliberal del peronismo en los años noventa hasta su reformulación kirchnerista en el siglo XXI, el país atravesó ciclos

²⁴ Negri (2025).

²⁵ Poder Judicial de la Nación (2022)

de expansión, crisis y recomposición que alteraron de manera profunda su mapa político y social. Con el debilitamiento de este gran bloque político, y su oposición radical, surgió una nueva fuerza política, La Libertad Avanza, que respondió ante la emergencia económica, el principal objeto de preocupación en la ciudadanía argentina hace ya varias décadas.

El triunfo de este partido relativamente nuevo en las elecciones legislativas de 2021, y el ascenso de Javier Milei a la presidencia en 2023 no puede explicarse sólo por un «voto bronca», más bien podrían considerarse otros factores del escenario argentino, en especial la inestabilidad económica, el desgaste de los partidos previos, la apatía popular por el sistema político y la influencia de un nuevo discurso mucho más radical en lo económico, que al ser difundido por plataformas digitales de forma efectiva cautivó a jóvenes desgastados por el contexto actual. Si bien el peronismo no ha perdido relevancia en la arena partidaria, tampoco puede obviarse el crecimiento acelerado y la influencia de La Libertad Avanza.

A dos años de su asunción, Milei ha logrado combatir uno de los principales temores de la población argentina, la inflación. Ahora debería considerar otros factores como el nivel de desempleo y de pobreza, que en el último año ha mostrado una relativa mejora. En definitiva, el país sigue siendo Argentina, la incertidumbre es parte de su escenario político y sólo queda estar al pendiente de sus próximas transformaciones.

Referencias bibliográficas

- Balsa, J. (2025), *¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*, Fondo de Cultura Económica.
- Murillo, M. V., y Oliveros, V. (2024), "Argentina 2023: La irrupción de Javier Milei en la política argentina", *Revista de ciencia política (Santiago)*, 44 (2), pp. 161-186.
- Novaro, M. (2010), *Historia de la Argentina (1955-2010)*, Siglo Veintiuno.
- Torre, J. C. (2017), "Los huérfanos de la política de partidos", *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 11 (2), pp. 241-249.
- Trujillo Salazar, L. y Retamozo, M. (2024), "Entre el peronismo, el kirchnerismo y más allá: Veinte años de estrategias políticas en Argentina (2003-2023)", *Reflexión política*, 53, pp. 163-178.
- J.P. Morgan Private Bank América Latina, (2025), "Argentina: Un año de Javier Milei", (s. f.-b). Recuperado 17 de noviembre, de <https://privatebank.jpmorgan.com/latam/es/insights/markets-and-investing/ideas-and-insights/argentina-un-ano-de-javier-milei>
- ARCA. (s. f.). «Características, Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones», RIGI ARCA. Recuperado 26 de noviembre de 2025, de <https://www.arca.gob.ar/rigi/>
- Argentina.gob.ar, «Elecciones 2001», (2019, febrero 7) <https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2001>

MISCELÁNEA 3

Argentina.gob.ar, «Elecciones 2019», (2020, diciembre 29)
<https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2019>

Argentina.gob.ar, «Elecciones 2021», 175, (2022, julio 21)
<https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2021>

Argentina.gob.ar, «Elecciones 2023», (2023, septiembre 8).
<https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales/elecciones-2023>

ICG Universidad Torcuato Di Tella. (s. f.). Recuperado 27 de noviembre de 2025, de
https://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=1439&id_item_menu=2964

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina), (s. f.). Recuperado 17 de noviembre de 2025, de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152>

Abal Medina, J. M. (2023, diciembre 9). «El triunfo de Javier Milei o el final de la «anomalía» argentina», *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*.
<https://www.nuso.org/articulo/milei-anomalia-argentina/>

Fernández de Kirchner, C. E. y otros s/ inf. arts. 173, 174 y 210 del Código Penal, nº Causa nº 2833 (Tribunal Oral en lo Criminal Federal nº 2 (TOCF 2), *Poder Judicial de la Nación*, Argentina, 6 de diciembre de 2022).

Negri, J., «Milei obtiene de los Estados Unidos algo que fue a buscar: la tranquilidad para disipar ciertas dudas», (s. f.-a). Recuperado 17 de noviembre de 2025, de
https://www.utdt.edu/ver_notas_prensa.php?id_notas_prensa=22981&id_item_menu=6

Negri, J. (2025), «Para la generación joven, el kirchnerismo es el establishment», (s. f.-b). Recuperado 17 de noviembre de 2025,

https://www.utdt.edu/ver_notas_prensa.php?id_notas_prensa=19911&id_item_menu=6

Pensamiento mágico de Javier Milei. (2025, noviembre 4). *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/economia/20251104/11212229/pensamiento-magico-javier-milei.html>